

ENCICLOPEDIA Disney¹³



ARGENTINA	\$ 7,00
BOLIVIA	\$ 12,00
COLOMBIA	\$ 19,00
ECUADOR *	\$ 19,00
PARAGUAY *	\$ 40,00
PERU	\$ 29,00
URUGUAY	\$ 11,600
VENEZUELA	\$ 11,00



Editor:
VICTOR CIVITA

Director de Publicaciones:
Roberto Civita
Director de la División Fascículos:
Pedro Paulo Poppovic
Director Editorial de Fascículos:
Ary Coelho

VERSION EN ESPAÑOL

Dirección:
José Luis Vázquez
Raúl Leonardo Carman
Beatriz Hagström

Jefe de Corrección:
Augusto F. Salvo

©Copyright Mundial 1971 Walt Disney Productions, U.S.A.
©Copyright para la lengua española 1974
Abril S. A. Cultural e Industrial, São Paulo, Brasil.

DICCIONARIO INGLÉS-ESPAÑOL (3.ª y 4.ª páginas de cubierta):
Este libro está basado en la estructura del
Diccionario Inglés-Portugués de Everton Florenzano,
bajo licencia de EDITORA TECNOPRINT S. A.
Rio de Janeiro, Brasil. © Derechos de edición
reservados para Abril S. A. Cultural e Industrial,
São Paulo, Brasil.

Editado e impreso por Abril S. A. Cultural e Industrial,
C. Postal 2373, São Paulo, Brasil. Printed in Brazil.

PLAN DE LA OBRA

Cada fascículo de ENCICLOPEDIA DISNEY tiene 20 páginas: 16 interiores y 4 de cubiertas. Usted podrá coleccionar las páginas interiores y las terceras y cuartas de cubiertas, encuadernándolas separadamente. Las páginas interiores formarán siete volúmenes y las cubiertas, dobladas al medio, un volumen de formato menor.

Para encuadernar ambas colecciones usted podrá adquirir oportunamente en los puestos de venta de publicaciones, tapas especiales, así como un índice general al terminar la obra.

Colección de páginas interiores: cada uno de los siete volúmenes de esta colección estará integrado por 14 fascículos.

Colección de cubiertas: al terminar la publicación de los fascículos se completa este volumen, un Diccionario Inglés-Español. Para encuadernarlo usted deberá separar la tercera y cuarta páginas de cubierta de cada fascículo y doblarlas al medio.

DISTRIBUIDORES

- ARGENTINA:** Distribuidor Buenos Aires, VACCARO HNOS. S.R.L., Solís 585.
Distribuidor Interior: RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Bartolomé Mitre, 853, 5.º piso, Buenos Aires.
CHILE: Distribuidora Latinoamericana Ltda. (DILA), Tocornal 625, Santiago. Teléfono 31889.
COLOMBIA: Ediciones Panorama S.R.L., Calle 20 n.º 44-72, interior 2 - Apartado Aéreo 15188, Bogotá. Teléfono 690668.
ECUADOR: Oviedo Hermanos C. Ltda., Chimborazo 318 y Luque, Guayaquil. Teléfono 518028.
PARAGUAY: Selecciones S.A.C., Iturbe 436 - Asunción - teléfono 41588.
PERU: Distribuidora de Revistas RIMAC S/A, Av. Republica de Panamá 6255, Lima. Teléfono 460128.
URUGUAY: Distribuidor DISPLA Ltda., Juan M. Blanes 1078, Montevideo. Teléfono 42524.
VENEZUELA: Distribuidora Continental S/A, Ferrenquín a la Cruz 178, Apartado 575, Caracas.

DE PIEDRA O DE MADERA, HECHAS PARA DURAR



Existen personas que coleccionan monedas, cuadros o estampillas. Otras prefieren reunir revistas, modelos en pequeña escala de aviones o de automóviles, e inclusive tapitas de botellas o marquillas de cigarrillos.

El tío Patilludo va más lejos. Colecciona colecciones. Es el coleccionista más importante del mundo. En un viejo depósito, además de 300 metros cúbicos de dinero, conserva un

ejemplar de cada una de las clases de piedras preciosas que existen en la Tierra, un sinnúmero de cuadros famosos, álbumes con estampillas, monedas raras y... ¡quién sabe cuántas cosas más!

A veces, cuando Donald lo ayuda con sus interminables inventarios, se detiene algunos momentos en su labor y narra a su sobrino la historia de algunas de las piezas de su tesoro.

—Mira, Donald. ¿Sabes qué es esto?

—Parecen maquetas de casas y templos. ¿No?

—Exactamente. En estas dos salas guardo una colección de pequeñas y perfectas reproducciones de casi todos los monumentos antiguos construidos por los pueblos del Oriente y de la América precolombina, o sea, por los indígenas que vivían en América antes de la llegada de Cristóbal Colón.

FOTO ABRIL PRESS

Las construcciones japonesas de madera poseen los récords mundiales de conservación y de tamaño. El edificio principal del Todai-ji, templo budista, cuyas paredes originales se desmoronaron, fue reconstruido en 1708. Es aún el mayor edificio con estructura de madera del mundo.





FOTOS ABRIL PRESS

Detalle del Salón Dorado del templo budista Horyu-ji, construido en 708 en Nara, Japón. Tiene la peculiaridad de ser el edificio más antiguo, todavía en pie, cuya estructura es de madera.

El edificio Yume-dono, que data del 739, también pertenece al complejo del Horyu-ji. Se la considera la más antigua y la más bella de las construcciones de forma octogonal que todavía existen en el Japón.



Los japoneses prefirieron dotar a sus pagodas de tejados amplios, iniciando en ellas el uso de las tejas acanaladas. Estos perfiles de edificación hoy son típicos del país. Esta que vemos es la pagoda del templo Yakushi-ji.

Donald volvió a mirar. Estaba rodeado de pagodas budistas. Las de madera con tejas acanaladas eran japonesas. Las chinas eran construcciones de varios pisos: cinco, nueve, trece...; siempre un número impar. Los antiguos chinos creían que los números pares eran portadores de desgracias. Estos edificios tenían forma de torre, con ocho caras hechas de ladrillos, y base de piedra. Los portales del frente se hallaban ornamentados con esculturas que representaban criaturas horribles, realizadas con el fin de asustar y evitar así la entrada de "malos espíritus". Los templos hindúes, en cambio, estaban contruidos en forma de cúpula, con ladrillos, y revestidos con piedra. Su base era generalmente cuadrangular. Desde cerca se podían apreciar las *stambhas* o columnas conmemorativas.

—¡Zambomba! Aquí ha de haber modelos reducidos de todos los templos del mundo, ¡Cuántas cosas!

—¿Todas aquí? ¡Qué va! Recuerda que tan sólo del rey indio Asoka, quien gobernó en el siglo III a.C., se sabe que ordenó la construcción de 84.000 edificios religiosos. Yo sólo tengo la reproducción de los más grandes y famosos.

Atendiendo al relato, Donald llegó a la conclusión de que la India poseía templos aún más antiguos, cons-



tuidos por lo general en cavernas. El tío Patilludo se lo confirmó: los chinos y los japoneses empezaron a erigir sus pagodas aproximadamente en los siglos VI y VII. Los indios construían ya desde mucho antes. Y le mostró a Donald el ejemplar más antiguo de su colección: una reproducción del *stupa* de Sanchi, situado al pie de los montes Vindhya, que fue erigido en el siglo II a.C. El monumento original era de una altura de 26 metros, con muros de piedra lisa y grandes puertas adornadas.

—De las cavernas —explicó Patilludo—, pasaron a tallar templos en la roca.

Y exhibió un modelo reducido del templo del Kailasa, en Elora, totalmente tallado en la roca. Hecho en el siglo VIII, incluye un santuario de 35 metros de altura, adornado con esculturas y grandes relieves. Luego, Patilludo dijo que poco más tarde los



El famoso Houo-do o Edificio Fénix, en el Byodo-in de Kioto, fue construido en 1053 por Fujiwara Yorimichi. Los hermosos parques que rodean las construcciones, con árboles y arbustos floridos, fuentes, estatuas, cascadas, grupos de rocas naturales y canteros de arena con dibujos son característicos de la arquitectura japonesa.





Ni los templos ni otros edificios de China se pueden comparar, en número o en importancia, con sus correspondientes de la India. Pero, aun siendo producto de una arquitectura más modesta, hay varias obras que se destacan por su gran belleza, como el Edificio de la Gran Sala del Trono, en la Ciudad Prohibida de Pekín. Cerca de él se encuentra uno de los más antiguos ejemplares de construcción china, el templo del Buda Dormiente.

hindúes comenzaron a construir sus templos al aire libre, cada vez con mayor audacia.

Donald admiró el templo cercano a Konarak y los recintos de mármol Vimala Sha y Tajahpala, hindúes, comparándolos con el templo de jade de Pekín y la torre de porcelana de Nankín, en la China. Luego quiso ver las pagodas japonesas y se encontró con una reproducción mucho más grande que las otras.

—Esta es la pagoda mayor de Kioto —le dijo Patilludo—; la maqueta, que parece tan grande, está hecha en la misma escala que las otras. La construcción original es de una altura de 120 metros. Fue construida entre los siglos XIV y XVI.

—¿No hay otros edificios además de los templos? —preguntó Donald.

Patilludo le respondió que en la India, a mediados del siglo XVII, debido a la influencia de la arquitectura islámica, las construcciones adquirieron un estilo más refinado y suntuoso.

—¡Eso lo conozco! —gritó Donald. Es el Taj Mahal.

—Así es. Se construyó en el siglo XVII, en Agra. Mira este edificio, sostenido por columnas adornadas con esculturas. Este otro, de la misma época, es la torre llamada Kútub Minar. ¿Ves este gigantesco minarete? El edificio original tenía una altura de 80 metros. La misma de una casa

que en la actualidad tuviera 28 pisos.

—¡Zambomba!

—Las mezquitas indias son típicas de ese período. Las más hermosas están en Delhi y Agra.

—Todo esto es muy interesante, tío. ¿Su colección es muy valiosa?

—¿Si es muy valiosa? ¿Si es valiosa? ¡Es un tesoro artístico incalculable! Y, además, como son réplicas perfectas de los originales, han sido hechas con los mismos materiales de construcción. ¿Sabes lo que eso significa?

Patilludo reveló entonces sus preferencias artísticas. Mostró a Donald los palacios japoneses de Kioto.

—En el palacio Takakura —prosiguió Patilludo, con la boca llena de cifras— existen en una sola puerta 20.000 piezas de oro. Mi colección, caro sobrino, es absolutamente inapreciable.

Las riquezas del tío Patilludo siempre le resultaron algo aburridoras a Donald. Así que se quedó callado admirando los pequeños palacios, los templos y las estatuas, esperando que el tío cambiase de conversación.

—La dificultad en la arquitectura de la China y del Japón —concluyó Patilludo— es que casi todo se realizaba en madera, y es por eso que poco ha quedado de las más antiguas construcciones, destruidas por incendios, terremotos, etcétera. Pero ven, paseamos a otra sala real. Quiero que veas las pirámides mexicanas, los templos mayas e incas que estos pueblos cons-

truyeron en la época precolombina.

—¡Cuac!

Ni bien el tío Patilludo entró en la otra sala, lanzó un horrible grito.

—¡Me han robado! ¡Cierren las puertas! ¡Que nadie pueda salir!

—Calma, tío. ¿Qué ha pasado?

¿Qué había pasado? La sala estaba casi vacía. La mayor parte de las preciosas reproducciones precolombinas había desaparecido. Tío Patilludo se desmayó y Donald tuvo que abanicarlo con un billete de 1.000 pesos para que volviera en sí.

—¡Mis preciosos pueblos de 4.000 años de antigüedad!

Bueno, tío Patilludo exageraba. Los pueblos, aldeas cavadas en la piedra por los indios de Arizona y Nuevo México, podrían ser aún más antiguos, pues ya estaban construyéndose 4.000 años antes de Cristo. Pero las réplicas desaparecidas tendrían sólo algunos años. Y, por otra parte, las grandes aldeas con construcciones circulares y de muchos pisos son, en general, de los siglos XIV y XV. El viejo Patilludo lloraba como un indio que avistase a lo lejos al conquistador europeo que destruiría sus ciudades, su culto y su forma de vida.

—¡Estoy en la miseria!

—Calma, tío, calma. Voy a llamar a la policía.

Patilludo seguía inconsolable. Dijo que la policía estaba demasiado atareada como para poder ocuparse de

Para defender sus fronteras de posibles ataques desde el norte, el emperador Shi Huang-Ti hizo construir en el siglo III a.C., la Gran Muralla China, de una longitud de 3.500 kilómetros y con una torre de guardia cada 200 metros. La gigantesca obra resultó finalmente inútil: los nómades la sortearon.

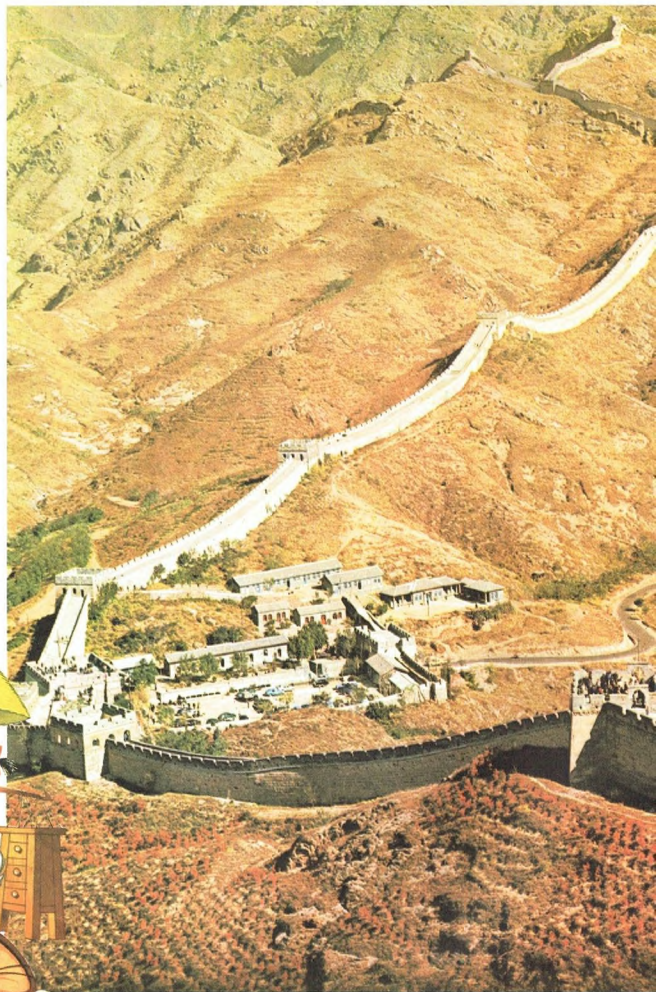
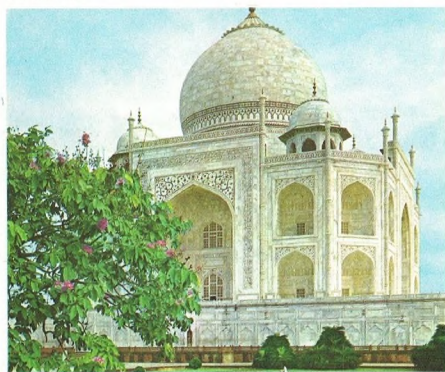




FOTO: ABRIL PRESS

Este templo, dedicado a Shiva, representa al monte Meru, considerado por los hindúes como el centro del mundo, morada de los dioses, punto de separación del Cielo y la Tierra. Nótese sus superficies externas, decoradas con fajas horizontales y verticales.

A partir del momento en que el rey Asoka oficializó el budismo como religión india en el siglo III antes de Cristo, se construyeron millares de edificios sacros en todo el país. El hinduismo continuó con este afán constructor, y llenó la península de templos de la antigua religión renacida a la hegemonía, como este pequeño santuario junto al Ganges, en Benarés.



Construido en Agra, India, en el siglo XVII, el Taj Mahal es un mausoleo erigido por el emperador Sha Jahan para cobijar el cuerpo de su esposa. El estilo del edificio muestra claramente su progenie islámica en sus cúpulas redondeadas, los minaretes y el precioso encaje de los muros realizados totalmente con mármol blanco.



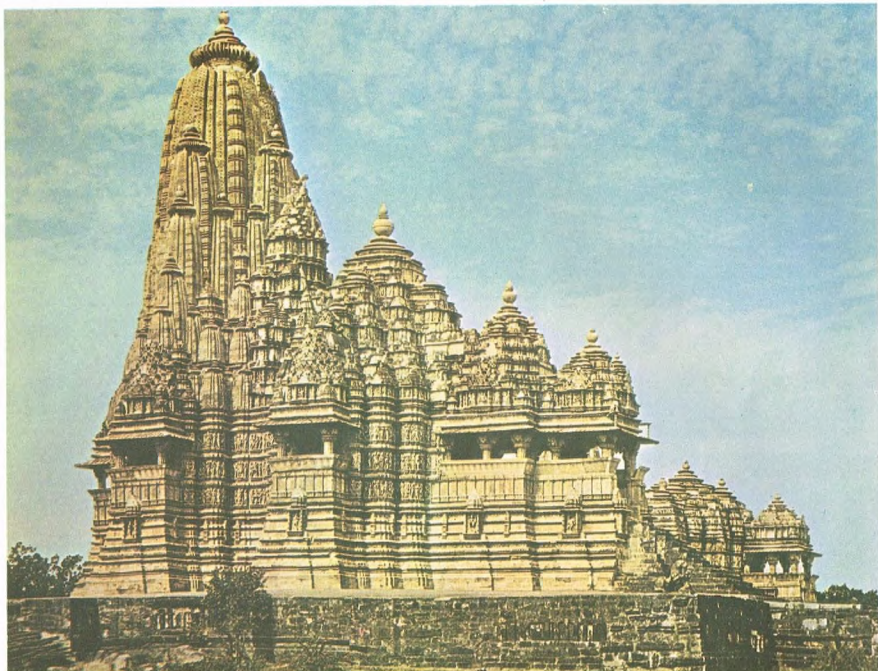


FOTO: ABRIL PRESS

un robo de maquetas. ¡Todo estaba perdido!

—Entonces llamaremos a un detective particular.

—¿Estás loco? ¿Crees que soy millonario? Un detective particular cuesta una fortuna. Mira, telefona a una escuela de detectives; tal vez puedan mandarnos un alumno. Uno que cobre muy poco para poder practicar.

—Pero tío, un aprendiz...

—No discutas. No puedo despilfarrar mi dinero. Telefona a la escuela Ojo en la Cerradura. Ya he tenido negocios con ellos alguna vez.

Donald, obediente, tomó el teléfono y discó el número. Una gruesa voz respondió del otro lado:

—Escuela de detectives Ojo en la Cerradura, buenos días.

—Buenos días. Comuníqueme con el

dueño, de parte del señor Patilludo...

—¿Patilludo, el avaro? Todavía no ha pagado el último servicio que le hicimos.

—Pero joven, es urgente. Han desaparecido unas pirámides mexicanas y unos templos peruanos. ¿No tendrá usted algún alumno que pueda trabajar en el caso, digamos, por unos diez centavos la hora?

—¿Diez centavos...? ¿Diez centavos? Eso es un insulto y nosotros no... ¡Sí, espere un poco! Tengo aquí un alumno de quien estamos queriendo libramos... es decir, un buen alumno. Le ordenaré que vaya para allá enseñada.

Al terminar la conversación, el hombre pensó:

(—Ahora me libro de este loco que en dos días de clase ha destruido casi

todo el equipo de nuestra escuela).

—¡Plumita! —gritó—, ven para acá. Ya te has diplomado. Toma tu distintivo y puedes ir a atender este caso que se ha presentado.

El pato Plumita, recién egresado de la Escuela de Detectives Ojo en la Cerradura, estaba fuera de sí:

—¡Imagínate —pensaba—, egresado en sólo dos días! He de ser el alumno más brillante que haya tenido la escuela.

—Y recuerda —le gritó desde la puerta su antiguo profesor—: cuando cobres, no te olvides de venir a pagar los estragos que has hecho.

(—¡Qué gentil! —pensó Plumita—. Con seguridad querrá una tesis para los demás alumnos).

Y allá fue Plumita a hacerse cargo de su primer caso. Sabiendo por el

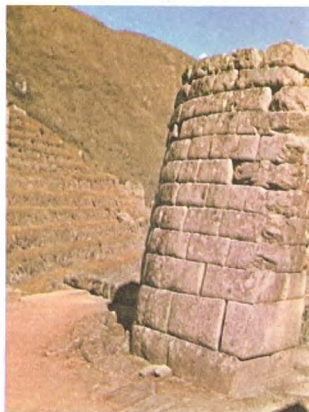


FOTOS ABRIL PRESS



Los incas construyeron muchas de sus ciudades en altas montañas. Para aprovechar las escarpadas laderas construyeron "terrazas", especie de gradas en los cerros, donde cultivaron la tierra. Las ruinas de Machu-Picchu muestran esas gradas, limitadas por pircas.

La civilización incaica fue en parte urbana. Todavía quedan construcciones diversas, como el edificio llamado Las Tres Ventanas (Tamputocco), en Machu-Picchu.



profesor que se trataba del robo de unas pirámides mexicanas y de varios templos peruanos, resolvió pasar antes por la biblioteca, para informarse sobre el asunto.

—Hmmm —rezongó, inclinado sobre un libro— Entonces en el Perú, vivían los incas en la región oeste de la América del Sur; los mayas en América Central, y los aztecas en México. Tuvieron civilizaciones muy adelantadas, prácticamente destruidas a la llegada de los europeos. Desde tiempos inmemorables ellos conocían el calendario, el uso de los metales y tenían una arquitectura muy elaborada. Los mayas también eran buenos astrónomos. Hmmm. Todas estas letritas embarulladas me atontan. Lo único que debo tratar de hacer es conseguir saber dónde habla de las pirámides.

Y antes de llegar al depósito del tío Patilludo, ya había descubierto la existencia de otros pueblos americanos aún más antiguos: los mixtecas, zapotecas y toltecas. Esos pueblos habían desaparecido casi por completo antes del siglo X, y los mayas, señores de un antiquísimo imperio, ya estaban en

Desde este lugar, protegidos en el interior de la Torre Militar, los soldados incas vigilaban los pasos. Pero contra las armas de fuego españolas las fortificaciones resultaron inútiles.



FOTOS ABRIL PRESS

Machu-Picchu, erigida sobre las montañas de los Andes, en el Perú, cerca del valle del río Urubamba. Como se ha mantenido en buen estado de conservación, el conjunto ofrece, mejor que cualquier otra población, una visión del modo de vida de la época. Sus ruinas fueron descubiertas en 1911 por el arqueólogo estadounidense H. Bingham.

franca decadencia cuando Cristóbal Colón llegó al continente americano.

—Los toltecas —leyó Plumita— dejaron grandes monumentos, como la pirámide redonda de Cuicuilco. Pero fueron los mayas los que se destacaron más. Su estilo arquitectónico, basto al principio, evolucionó gradualmente hasta el completo dominio de la materia, habiendo llegado a conocer y realizar la bóveda artificial, hecha con piedras superpuestas. El arte maya conjugaba arquitectura y escultura, lo que hace de sus construcciones verdaderos monumentos. Se los ha llamado "los griegos de América", debido a la perfección de su armonía arquitectónica. Correcto. Sabiendo todo eso, voy a resolver este caso en un instante.

Entretanto, Donald continuaba procurando calmar al tío Patilludo:

—Calma, tío. Ya llegará el detective y lo resolverá todo. Ya verá. Espere un poquito.

—Pero —preguntó irritado Patilludo—, ¿por qué demorará tanto?

—No lo sé, tío. Tal vez se haya perdido.

—¡Bah! ¡Lindo detective me has

conseguido! ¡Un detective que se pierde!

Ninguno de los dos sabía quién era el "hábil" detective. Finalmente, después de mucho esperar, oyeron el timbre de la puerta y el mayordomo introdujo a Plumita.

—¡Aquí estoy yo! Siempre Alerta Sherlock Pluma.

—¿Usted? ¿Usted es el detective?

—Claro. Aquí puede ver mi diploma. También tenía un distintivo, pero estaba en la cartera y parece que la extravié al venir hacia aquí.

—¿Siempre Alerta y ya le robaron la cartera?

(—Dios mío —pensó Donald—, ahora sí que todo está perdido).

—Muy bien, basta de conversación. Nadie entra ni sale del edificio. Muéstrenme el lugar del crimen.

—Donald —preguntó Patilludo— ¿esto es lo mejor que pudiste conseguir por diez centavos?

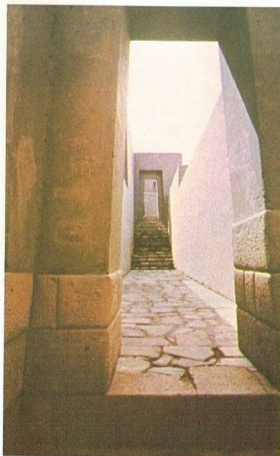
—Así es, tío Patilludo. Pero no se aflija. Plumita (Dios me perdone) es muy experto, y yo, yo... *glup*, voy a ayudarlo.

—Usted no me puede ayudar —respondió Plumita—. Debiera comenzar a





FOTOS ABRAH PIRESS



Las puertas trapezoidales se cuentan entre los elementos arquitectónicos usados por los incas con mayor frecuencia. La de la foto, que se halla en Pachacámac, fue construida con piedras labradas en la base.



La Huaca J. B. lleva ese nombre en homenaje a su restaurador, Jiménez Borja. Está en Pachacámac, Perú, donde existen ruinas de construcciones muy antiguas atribuidas a los chímus, pueblo que dominó la región mil años antes que los incas.



FOTO: ABRIL PRESS

Los incas adoraban al Sol y a la Luna como exponentes de los principios masculino y femenino de la naturaleza y del universo. Los templos y los monumentos que construyeron para adorar a sus dioses estaban adornados con gran cantidad de oro y plata, metales vinculados a esos dos astros. Este es el monumental templo llamado de las Mamaconas, en Pachacámac.

comprender que usted es el sospechoso número uno.

—¿Yo sospechoso? —Se enojó Donald—. ¿Por qué yo?

—Porque usted es el único extraño en el edificio. Y el libro dice que hay que desconfiar de todos los extraños.

—Eso me parece razonable —dijo Patilludo.

—Pero tío —refutó Donald— ¡Yo no soy un extraño!

—Cállese, sospechoso número 1 —interrumpió Plumita—. El señor Patilludo es el sospechoso número 2.

—¿Yo? ¡Pero si los objetos robados eran míos!

—Eso es muy hábil de su parte. ¡Pero a mí no me engaña! Usted puede haber robado los objetos para cobrar el seguro.

—¡Je, je! —Donald se vengaba de las sospechas del tío—. Eso parece muy razonable, Plumita. ¡Muy razonable!

—Pero yo no tengo seguro —explotó Patilludo.

—Un simple detalle.

Ante la insistencia de Plumita, fue ron al lugar del “crimen”.

—Nadie toque nada —gritó el detective, y luego comenzó a repetir lo que leyer a en la biblioteca—. Las pirámides mexicanas se construían preferentemente con planos inclinados, y tenían en el centro de sus caras grandes escaleras para facilitar el acceso a la cúspide, donde había una capilla y un altar al aire libre.

(—Hmmm —pensó Donald—, el malandrín está diciendo esas cosas para impresionar al tío Patilludo. ¿De dónde habrá sacado todo eso?).

—Cuando llegaron los españoles, los incas, que estaban en su apogeo —siguió diciendo Plumita—, construían grandes ciudades y caminos. Las ruinas que aún se conservan, como las de Machu-Picchu, muestran que poseían una cultura muy desarrollada. En Cuzco había construcciones magníficas, como el palacio del inca Huayna Cápac y el templo de las Vírgenes del Sol. Y muros, como los del Cori-

cancha, tan lisos que parecían pulidos, y con piedras tan bien ajustadas que no se veían las juntas.

Patilludo, muy impresionado con la sabiduría del “detective”, se quedó a un lado, quieto, mientras Plumita examinaba el aposento con una enorme lupa.

—¡Aquí hay una pista!

—¿Sí, Plumita, sí?

—Veo una impresión digital muy nítida. Y hay más. El dedo que provocó la impresión todavía está aquí. ¡Vean!

—Bah, bah —dijo Donald, molesto—. Lo que estás mirando, querido amigo, es tu propia mano.

Era verdad. Mientras sostenía la lente con la mano izquierda, Plumita había “olvidado” su mano derecha frente a la luz y lo que examinaba era su propio dedo. Pero como no era de los que se dan por vencidos, dijo rápidamente:

—Concluyendo, tío Patilludo, ¿qué es lo que había en esta sala?

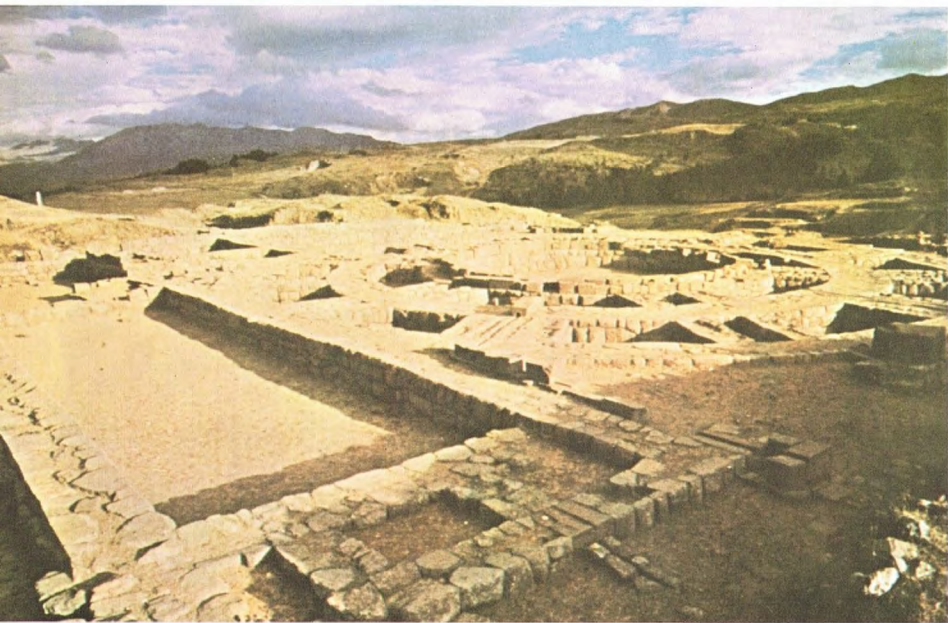


FOTO: ABRIL PRESS

De acuerdo con la tradición, Cuzco, centro del Imperio Incaico, fue fundada por Manco Cápac y su esposa y hermana Mama Ocllo, primeros soberanos del Tahuantinsuyu. Al NO se levanta una fortaleza de tres recintos, Sacsayhuamán.

—Muchas cosas, primo pato. Pero creo que las más importantes de las desaparecidas son el templo del Sol, incaico, además de la gran pirámide de Cholula, mixteca.

—Hay algo que aún no entiendo —dijo Plumita—. Todo eso ha de ser muy grande. ¿Cómo es que ha podido pasar por la puerta? A menos que los ladrones hicieran primero un agujero para vaciar por él las pirámides.

—¿Vaciar las pirámides? —berreó Patilludo—. ¡Pero, gran estúpido! ¡Las pirámides no son de goma, como para poder vaciarlas, son de piedra, de buena piedra!

—Pero entonces, ¿cómo las han sacado?

—¿Usted cree que yo tengo los monumentos originales en esta sala? ¿Cómo cabrían? Un edificio maya era más grande que cualquiera de los de la Europa de su época. La pirámide del Sol, en Teotihuacán, tiene 60 metros de altura y una longitud en su base de 200 metros. ¿Y la pirámide de Cholula, entonces? Es de base rectangular, el lado más largo mide 500 metros, y su altura es de 100 metros, aproximadamente la de un edificio de 33 pisos. Ocupa un área mayor que la de cualquier pirámide egipcia. ¿Y usted cree que yo las guardaba en este salón?

Donald se reía para sus adentros: —(Je, je... Ahora sí que el tío Patilludo ha desenmascarado al "detective").

Pero Plumita se hacía el ofendido:

—¿Entonces todo ha sido una farsa?

—No, farsa ha sido el que usted quiera pasar por detective —intervino Donald.

—Eran maquetas las que estaban aquí —aclaró Patilludo.

—¿Y no le da vergüenza —dijo cínicamente Plumita— llamar a un gran detective como yo para investigar el robo de unas miniaturas sin importancia?

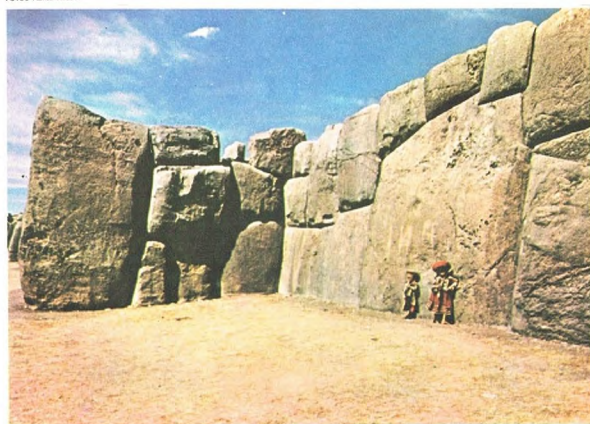
Al tío Patilludo le dio un ataque y Donald se apresuró a socorrerlo.

El gran detective continuaba examinando la sala, mientras murmuraba cosas contra "la incompreensión de ciertas personas". El tío Patilludo mejoró,

Los incas utilizaron en sus construcciones, a menudo, enormes piedras. En Sacsayhuamán, la mayor de ellas pesa 361 toneladas.

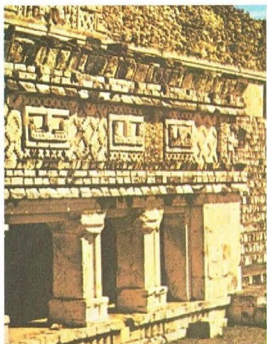


FOTOS ADRIAL PRESS



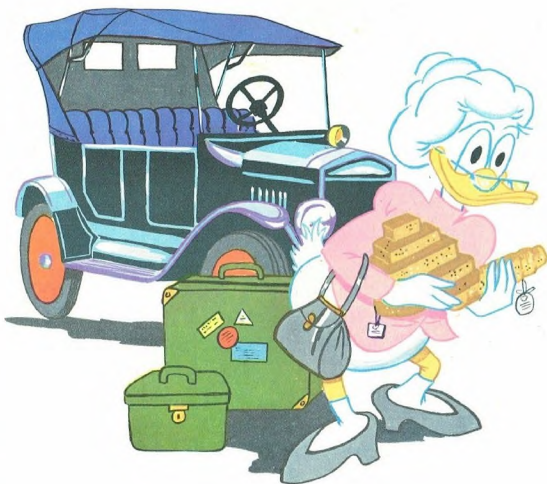
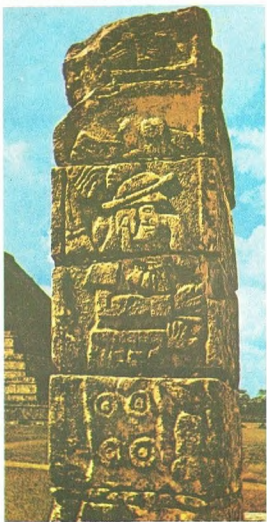
Los incas no sólo edificaron templos o fuertes. Estas ruínas, con terrazas y fuentes, son las de un palacio de Tambo Machay.





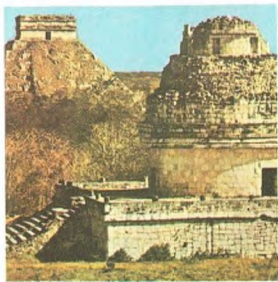
El que aquí se muestra es un pequeño detalle del "Cuadrilátero de las Monjas", en Chichén-Itzá, México. El nombre se debe a las numerosas celdas que se abren sobre el patio del edificio.

En Chichén-Itzá, ciudad sagrada del Nuevo Imperio, los mayas construyeron el grupo de las "mil columnas", en las que esculpieron, con su escritura jeroglífica, un breve relato de la historia de su pueblo.



La pirámide de El Tajín fue edificada entre los siglos II y III después de Cristo. Su altura es de 25 metros y cuenta con 7 pisos, en los que 365 nichos simbolizan los días del año. Los efectos de luz y de sombra recuerdan la alternancia del día y la noche, de la vida y la muerte.

Los mayas construyeron, en Chichén-Itzá, un observatorio astronómico que debido a su forma, fue llamado "El Caracol". Al fondo también se ve el templo, con forma de pirámide truncada, llamado "El Castillo".



La decoración utilizada por los mayas en la fachada de sus edificios era, además de rica en detalles, simbólica. Su finalidad no era sólo la de adornar las paredes, sino también la de dar sentido al ambiente. Uno de los elementos más frecuentemente usados es la serpiente, vinculada con Kukulcán, más conocido por su nombre azteca de Quetzalcóatl, la serpiente emplumada.



poco a poco, y, para distraerlo, Donald le preguntó:

—¿Para qué construían los mayas semejantes pirámides, tío Patilludo?

—Eran santuarios, como las de los aztecas. Tenían escaleras que conducían a la plataforma superior donde estaban la capilla del dios y el altar.

—Deben de haber sido importantes esos pueblos. ¿No?

—¡Sí que lo eran! Los incas poseían una organización social avanzada y excelentes sistemas de comunicación en el país (Perú), a pesar de no conocer la rueda y de no tener alfabeto escrito.

—¿Y cómo es que fueron derrotados, entonces? En lugar de descubrir Colón a América, ellos debieron haber descubierto a Europa.

—Como vivían en los altiplanos de los Andes, los incas no eran navegantes. Eran vencidos por los españoles porque no tenían caballos ni armas de fuego.

—¿No conocían los caballos?

—No. No existían en América. Fueron los españoles quienes los trajeron.

—Deseo comunicarles —interrumpió

Plumita— que ya puedo darles algunas informaciones. Mis investigaciones prueban que el ladrón de las maquetas fue un individuo muy delgado, calvo, manco, que no fuma y que tiene los pies muy limpios.

—¡Notable! —exclamó Patilludo.

Plumita está tratando de engañarnos de nuevo —pensó Donald, y preguntó en voz alta:

—¿Cómo es que sabe usted todo eso, Sherlock?

—¡Muy simple! —explicó Plumita—, no hay ninguna marca de zapatos o de pies en el suelo. Eso prueba que el asaltante era muy liviano y que tenía los zapatos o los pies bien limpios.

—¡Brillante! —dijo Patilludo.

—No entiendo —masculló Donald— cómo es que el tío Patilludo cree esas tonteras que dice Plumita.

—Tampoco he encontrado ceniza de cigarrillo ni impresiones digitales ni cabellos. Entonces es claro que el ladrón tiene que ser calvo, manco y que no fuma.

—Muy bien —dijo Patilludo—, continúe, continúe.

—Y yo afirmo —dijo Donald— que el

ladrón estaba desnudo pero que usaba medias y sombrero.

—¿Qué tontería es esa?

—Claro, tampoco hay por acá ninguna fibra de género. Entonces el ladrón estaba desnudo. Pero, como con este frío se puede resfriar, tiene que tener medias y sombrero.

—Bueno, Donald —chilló Plumita tomando notas en una libreta—, ya tenemos una buena descripción.

—Desnudo y con sombrero —desconfió Patilludo—. Pero Donald...

—Vamos, tío —aclaró Donald—. ¿No se da cuenta de que Plumita está diciendo eso porque no ha encontrado nada en la sala? Y no ha encontrado nada porque la sala estaba limpia.

—Claro —dijo Patilludo—. Abuela Donalda vino a tomar el té y estuvo barriendo por todos lados.

—¡Cuánta gentileza, tío! —Plumita volvía a cambiar de tema—. ¡Invítar a la abuela Donalda a tomar el té!

—¡Cuac! No la invité, ella misma trajo el té.

(—Ah, ya veo, Patilludo nunca ofrece nada). Después de pensar eso, Donald dijo en voz alta:



—Bien, gran detective. ¿Y ahora? Ahora Plumita ya no sabía nada. Para salir del aprieto, gritó:

—¿Por qué no me dijeron antes todo eso? Están ocultando pruebas y obstruyendo la acción de la justicia. ¡Puedo procesarlos por eso!

—¡Oh, mis pirámides! —murmuró Patilludo—. ¡Nunca las volveré a ver! —¡Y exijo que los sospechosos hagan silencio! —continuó Plumita—. ¡Tengo que reflexionar!

—Quisiera ver eso —dijo Donald—. ¡Plumita pensando!

Plumita no sabía qué hacer. Y ya el ladrón debía de estar muy lejos.

—Escuche, Plumita —le dijo Donald—, renuncie ahora y váyase para que podamos llamar a un verdadero detective.

¿Renunciar Plumita? Jamás. Era su primer caso y no iba a abandonarlo. Pero tenía que pensar algo antes de que el tío Patilludo perdiese la paciencia y sacase al detective por la ventana ¡Claro! La ventana. No había examinado la ventana. ¡Quién sabe si allí no habría alguna pista! Pensando en eso, Plumita se agachó para revisarla por fuera y fue entonces cuando vio allá abajo... ya, ya, caso resuelto.

—Tío Patilludo —exclamó—, tengo

una buena teoría, y ahora no fallaré.

—Díjala, pero si es una burrada, sabe lo que le va a pasar. ¿Lo sabe?

Plumita prosiguió, sin responder:

—Durante todo este tiempo, estuve examinando el lugar con mis modernos instrumentos electrónicos.

—¿Qué instrumentos electrónicos? —preguntó Patilludo, desconfiado.

—Esto —dijo Plumita exhibiendo una caja de fósforos— es un detector de maldad capaz de captar reflejos de luminosidad en complejos intra...

—¡Basta! —berreó Donald—. Eso no es más que una caja de fósforos.

—¡No, señor! ¡Es un detector disfrazado! Los palitos son las antenas... y me han revelado que no hubo tal crimen. Los objetos fueron llevados por una persona de edad, sin fines criminales, y pronto los devolveré.

—Plumita, si llega a...

Pero Patilludo no tuvo tiempo de completar la frase. La abuela Donalda entraba con das miniaturas.

—¡Me ha dado un trabajo limpiar todo esto, Patilludo! ¡Estaban increíblemente sucias!

Donald comprendió. Plumita era un malandrín: por la ventana vio llegar a la abuela e inventó la historia del detector. Ahora Plumita extendía la mano esperando el pago del tío Patilludo. También la abuela, por su trabajo de limpieza. Entonces Donald recordó que el viejo tampoco le había pagado su salario del día.

Ante todas esas manos extendidas, tío Patilludo lanzó un "cuac" y huyó, corriendo. Eso es lo malo de él. Detesta "descoleccionar" cualquier cosa. Especialmente dinero, claro.



Esta es la pirámide-sepulcro del Adicino, en Uxmal, en la península de Yucatán, México. Fue construida por los mayas, pueblo que conocía la escritura el calendario y la cronología, y que cultivaba el maíz como cereal básico, para su alimentación. En Uxmal se encuentran varios de sus edificios más importantes.

collective, *adj.*: colectivo.
collector, *s.*: cobrador, coleccionista, colector.
college, *s.*: colegio, escuela, gremio profesional.
collide, *v.*: chocar, tropezar, estar en conflicto.
collier, *s.*: obrero de las minas de carbón, barco que transporta carbón.
collision, *s.*: colisión, choque.
colloquial, *adj.*: familiar, usado en la conversación, coloquial.
colloquy, *s.*: coloquio, conversación.
colon, *s.*: colon (anat.), dos puntos (gram.).
colonel, *s.*: coronel.
colonial, *adj.* & *s.*: colonial; colono.
colonist, *s.*: colono, colonizador.
colonization, *s.*: colonización.
colonize, *v.*: colonizar.
colony, *s.*: colonia.
colossal, *adj.*: enorme, magnífico, colossal.
colour, *s.* & *v.*: color; dar o tomar color, iluminar, sonrojarse.
coloured, *adj.*: coloreado, variado, que no es blanco.
colouring, *s.* & *adj.*: color, trabajar con colores, enmascaramiento, simulación; que da color, que tinte, colorido.
colourless, *adj.*: pálido, descolorido, sin color.
colt, *s.*: potro, pistola o revólver (marca registrada), bisón.
column, *s.*: columna.
columnist, *s.*: periodista que tiene a su cargo la redacción de una sección fija en un diario.
comb, *s.* & *v.*: peina, pana (de miel), cresta (de gallo); peinar, cardar.

combat, *s.* & *v.*: combate, lucha; combatir.
combatant, *s.*: combatiente.
combination, *s.*: combinación, ajuste.
combine, *s.* & *v.*: maquinación, consorcio comercial o industrial; combinarse.
combustible, *s.* & *adj.*: combustible.
combustion, *s.*: combustión.
come, *v.*: venir, llegar, aparecer, aproximarse; to come about: suceder; to come along: venir, andar; to come back: volver, regresar; to come down: descender; to come for: ir en busca de; to come forth: salir, brotar, surgir; to come in: entrar; to come next: volver enseguida, acompañar, suceder a; to come of age: llegar a la mayoría de edad; to come off: desgarrarse, soltarse, desprenderse; to come out: salir, aparecer; to come to: llegar a, alcanzar; to come true: suceder; to come up: subir.
comedy, *s.*: comedia.
comely, *adj.*: gentil, bien parecido.
comestible, *s.* & *adj.*: comestible.
comet, *s.*: cometa.
comfort, *s.* & *v.*: confort, comodidad, consuelo, alivio; confortar, consolar.
comfortable, *adj.*: confortable.
comical, *adj.*: cómico, gracioso.
comings, *s.*: tiras cómicas.
coming, *s.* & *adj.*: llegada, advenimiento; venidero, próximo, futuro.
comma, *s.*: coma.
command, *s.* & *v.*: orden, autoridad, mandamiento; mandar, dominar, dirigir.
commandant, *s.*: comandante.
commander, *s.*: comandante, capitán.
commandering, *s.*: dominante, arro-

gante.
commandment, *s.*: mandato, precepto, orden.
commemorate, *v.*: conmemorar, festejar.
commemoration, *s.*: conmemoración, celebración.
commence, *s.* & *v.*: comienzo; comenzar.
commencement, *s.*: principio, comienzo.
commend, *s.* & *v.*: recomendar, elogiar; recomendar, encomendar, elogiarse, alabar, encomendar.
comment, *s.* & *v.*: comentario, explicación; comentar.
commentary, *s.*: comentario.
commentator, *s.*: comentarista.
commerce, *s.*: comercio, negocios.
commercial, *adj.*: comercial, comerciante.
commissary, *s.*: comisario.
commission, *s.* & *v.*: comisión; comisionar, encargar.
commissioner, *s.*: comisionado, apoderado.
commit, *v.*: cometer, depositar, confiar, entregar.
committee, *s.*: comisión, junta, comité.
commodious, *adj.*: cómodo, confortable.
commodity, *s.*: comodidad, mercancía, producto.
common, *adj.* & *s.*: común, vulgar, plebeyo; paseo público.
commonness, *s.*: vulgaridad, trivialidad.
commonplace, *s.*: lugar común, vulgareo.
commonweal, *s.*: cosa pública, el bien general de la nación.

commonwealth, *s.*: cosa pública, comunidad política, nación.
commotion, *s.*: conmoción, agitación, tumulto.
communal, *adj.*: comunal.
commune, *s.* & *v.*: comunión; comunión.
communicate, *v.*: comunicar, comunicarse, comulgar.
communication, *s.*: comunicación, unión.
communicative, *adj.*: comunicativo.
communion, *s.*: comunión sacramental.
communism, *s.*: comunismo.
communist, *adj.* & *s.*: comunista.
commute, *v.*: conmutar.
comuse, *adj.*: cabelludo.
compact, *adj.* & *v.*: compacto, unido; consolidar, compactar.
compact, *s.*: pacto, acuerdo.
companion, *s.*: compañero, colega.
companionable, *adj.*: sociable.
companionship, *s.*: camaradería.
company, *s.*: compañía, grupo de personas.
comparable, *adj.*: comparable.
comparative, *adj.*: comparativo.
compare, *v.*: comparar, confrontar.
comparison, *s.*: comparación, paralelo.
compartment, *s.*: división, compartimiento.
compass, *s.* & *v.*: circuito, ámbito, espacio circular; circular, rodear.
compassable, *adj.*: asequible.
compasses, *s.*: pl.: compás.
compassion, *s.*: compasión, misericordia.
compatible, *adj.*: compatible.
compatriot, *s.*: compatriota, paisano.

compet, s.: compañero, igual
compel, v.: compelir, forzar, obligar
compens, s.: compensio
compensat, v.: compensar, indemnizar, retribuir
compensatión, s.: compensación, retribución
compet, v.: competir, concurrir
competencia, s.: competencia, autoridada, capacidad
competent, *adj.*: autorizado, competente
competition, s.: competición, contienda, competencia
competitive, *adj.*: competidor
competitor, s.: competidor, rival
compila, v.: compilar, recopilar
compilacion, *adj.*: compilación
complement, *adj.*: complementario, complementario
complain, v.: lamentarse, quejarse, demandar, acusar
complaint, s.: queja, acusación, alegación, dolencia
complement, s. & v.: complementario, complementar, complementar
complete, *adj.*: & v.: completo, acabado, cabal, completo, acabar
completeness, s.: integridad, enteraza
completion, s.: conclusión, cumplimiento
complex, s. & *adj.*: complejo
complexion, s.: complexion, cutis, tez
complicate, *adj.*: & v.: complicado, complicar
complication, s.: complicación
complexion, s. & v.: cumplimiento, elogio, cumplido, cumplimiento, elogio
comply, v.: cumplir lo estipulado, condescender, consentir
component, s. & *adj.*: ingrediente,

componente, integrante
comport, v.: comportarse, tolerar
compos, v.: componer, apretar, calmar
composer, s.: compositor, autor
compose, s. & *adj.*: compuesto
composition, s.: composición, combinación
composer, s.: armador de tipografía
compound, s. & v.: compuesto, múltiplo, componer, combinar
comprehend, v.: comprender, entender, captar
comprehensible, *adj.*: comprensible
comprehension, s.: comprensión, entendimiento
comprehensive, *adj.*: comprensivo, vasto, extenso
compress, v.: comprimir, contraer, apretar
compression, s.: compresión, condensación
comprise, v.: comprender, incluir
compromise, s. & v.: compromiso, convenio, transigencia; transigir
comprometer, convenir
compulsion, s.: compulsión, coacción
compulsory, *adj.*: obligatorio
computation, s.: cómputo, cálculo
compute, v.: computar, calcular
comrade, s.: camarada, compañero
consecration, s.: consecración, señale, sucesión
conceive, *adj.*: concavo
conceivably, *adv.*: concavidad
conceal, v.: ocultar, esconder, disimular
concealment, s.: ocultamiento, disimulo, encubrimiento
concede, v.: conceder, permitir
conceit, s.: idea, fantasía, variedad, presunción

coastal, *adj.*: costero, ribereño, del litoral
coat, s. & v.: capa de armas, casaca, chaqueta, babbo, vestido, manto, revestimiento, película; vestir, revestir, cubrir con una capa o película
coat, s. & v.: adhiación, isonja, halago, adhar, inducir por medio de ilusiones, insistir hasta conseguir lo deseado, ilusongar, halagar
cob, s.: mazorca de maíz
cobalt, s.: cobalto
cobble, v.: empedrar, pavimentar, remendar zapatos
cobblers, s.: zapatero remendón
cobweb, s.: tejido, tela (de araña), telaraña
cocaine, s.: cocaína
cock, s. & v.: gallo, macho de las aves, caudillo, veldar, levantar, enderezarse, gallar, engritarse
cockroach, s.: cucaracha asera
cocksure, *adj.*: cierto, seguro, sin lugar a dudas
cocktail, s.: aperitivo, cóctel
cocky, *adj.*: afectado, presumioso
cock, s.: coco, cocotero
cocoon, s.: casaco, chicolate
cocomut, s.: coco
code, s.: bacalao
code, s.: código, mensaje cifrado
codfish, s.: lo mismo que "cod"
codify, v.: codificar
coerce, v.: refrenar, contener, coaccionar
coercion, s.: coacción, coerción
coffees, s.: café
coffee, s.: café
coffee, s.: arco, caña, baul, valija
coffin, s.: cajón de muerto, ataúd
cogent, *adj.*: convincente

cogitate, v.: pensar, meditar, reflexionar
cognate, *adj.*: consanguíneo, afín
cognition, s.: conocimiento
cohere, v.: adherir, convertirse, presentarse a ser coherente
coherency, s.: coherencia, consistencia
coherent, *adj.*: coherente, consistente
coil, s. & v.: serpiente, rollo, espiral, enrollar, enroscar
coil, s.: & v.: serpiente, rollo, espiral, enrollar, enroscar
coin, s. & v.: moneda, fricón, acutar, inventar
coinage, s.: acuñación, invención
coincide, v.: coincidir
coincidence, s.: coincidencia
coke, s.: coke o coque
cold, s. & *adj.*: frío, indiferencia, frío, indiferente
coldness, s.: frío, frialdad, indiferencia
cole, s.: col, planta
cole, s.: colico
collaborate, v.: colaborar
collaboration, s.: colaboración
collaps, s. & v.: colapso, hundimiento, sucumbir, desmoronarse, desmoronarse
collar, s. & v.: collar, cuello, collar de perro, agarrar por el cuello, poner un collar a
collarbone, s.: clavícula
collateral, *adj.*: colateral
colleague, s.: colega, asociado
collet, v.: juntar, reoger, reunir, concentrar
collection, s.: colección, colecta